



A0492 (A0491 A0493)

24/06/1998 SESIÓN DE CONTROL PARLAMENTARIO

RESPUESTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, A LA PREGUNTA FORMULADA POR PRESENTACIÓN URÁN, DIPUTADA DEL GRUPO DE IZQUIERDA UNIDA

Congreso de los Diputados, 24-06-98

Sra. Urán.- Señor Presidente del Gobierno, ¿considera el Gobierno suficientes y adecuadas las medidas existentes para preservar la salud de las personas y el medio ambiente después de los últimos acontecimientos?

Presidente.- Señoría, contesto con mucho gusto a la pregunta, pero le rogaría que me especificase a qué últimos acontecimientos se refiere Su Señoría. Con mucho gusto le contesto a la misma porque, si no, podríamos llegar a una situación un poco absurda.

Yo no creo que exista nadie en el mundo que puede garantizar que todos los riesgos para la salud o todos los riesgos para el medio ambiente están garantizados. Si hay algún problema que le preocupe a usted especialmente, le ruego que me lo formule, que haré lo posible por contestárselo.

Sra. Urán.- Señor Presidente del Gobierno, vamos a tener que terminar por creernos que se enteran ustedes también de las noticias a través de la prensa. Los últimos acontecimientos son, entre otros, Doñana y "Acerinox". Si a ustedes éstos no les preocupan, a nosotros, desde luego, sí, porque denotan una situación gravísima que hace aflorar, desde luego, la falta de sensibilidad que tiene su Gobierno en materia medioambiental.

No asumen sus responsabilidades, y, de hecho, la respuesta de usted lo ha dejado bastante claro; desde luego, mantienen posiciones que son decimonónicas, si tenemos en cuenta las que mantienen homólogos de la Unión Europea con ustedes.

En el desastre de Doñana niegan su responsabilidad, y se dedican a tirarse la pelota entre Administraciones; en el escape radioactivo de "Acerinox" dicen que no pasa nada, pero el oscurantismo es total. Llegan ustedes hasta tal punto en su obsesión por ocultar las cosas que se vierten treinta toneladas de cenizas contaminadas, señor Presidente, a quinientos metros de dos barriadas de Huelva, donde viven personas, y no se informa a la población ni se toman medidas para poder hacer alguna cosa al respecto. Esto demuestra que no funcionan los sistemas de control ni la vigilancia; no existe la

prevención, la legislación existente es obsoleta y ya vemos que no les preocupa, y solamente actúan cuando ya se han sucedido los desastres.

Si esto hubiera ocurrido en cualquier país de nuestro entorno, las dimisiones o ceses, desde luego, se hubieran producido ya de manera inmediata. Aquí ya vemos lo que ocurre; con decir "no es mi responsabilidad" queda todo zanjado.

Cualquier ciudadano o ciudadana puede llegar a la conclusión, con la información de que dispone, de que no se pueden fiar de la Administración; en definitiva, de su Gobierno. No tienen ustedes credibilidad; desde luego, a la vista está porque minimizan las catástrofes, no se dan por enterados y mantienen un déficit democrático importante al no permitir participación de la sociedad a través de las organizaciones ecologistas.

Desde luego, Señorías, en política medioambiental carecen ustedes totalmente de ella y no son nada serios ni rigurosos; crearon el Ministerio de adorno para quedar bien. Y, desde luego, Señoría, su imagen es patética y quieren engañar a la población. Son ustedes como el caballo de Atila: por donde pasan no crece la hierba.

Presidente.- No sé si Su Señoría ha dejado algo vivo en su intervención, pero intentaré también, como le he dicho, contestarle. Plantea Su Señoría dos problemas concretos, que yo le puedo hacer en este momento algún esfuerzo para responder.

En relación con el vertido de las minas de Aznalcóllar, el Gobierno ha comparecido con intensidad ante la Cámara; ha dado las explicaciones correspondientes. La responsabilidad que al Gobierno le corresponde es la responsabilidad, en este momento, de la limpieza de la cuenca del río contaminado; ésa es la responsabilidad del Gobierno. Pero el Gobierno podía haber dicho: son responsabilidades de otras Administraciones. No lo hemos querido hacer, Señorías. Podríamos reducirnos a eso y no lo hemos hecho. Lo que sí me gustaría es que, al menos, otras Administraciones cumplieran con sus responsabilidades con tanta diligencia como lo puede hacer el Gobierno, que ya me gustaría para que no existiese ese derecho, al menos, a decirlo.

En relación con la situación de "Acerinox", existen, realmente, en algunas siderurgias problemas derivados del tratamiento de chatarra, proveniente, fundamentalmente, de países pertenecientes al antiguo bloque soviético. Se han producido algunos problemas en ese sentido, Señorías, y en este momento las siderurgias españolas tienen establecido un sistema de detección de posibles elementos radioactivos. Eso no se puede conseguir siempre por problemas fundamentalmente técnicos en el tratamiento de esos problemas.

Su Señoría dice que no; yo le digo lo que sé, y lo que sé es lo que el Consejo de Seguridad Nuclear dice. Probablemente, Su Señoría sepa más que el Consejo de Seguridad Nuclear. Yo me fío del Consejo de Seguridad Nuclear y me dice que lo que ha ocurrido en relación con "Acerinox", a pesar de ser absolutamente episódico, tiene menos importancia, desde el punto de vista sanitario, que hacerse una simple radiografía.

Eso es lo que dice el Consejo de Seguridad Nuclear, con lo cual nadie puede estar satisfecho de que se produzcan esos riesgos. Simplemente, en España existen, como en los demás países de nuestro entorno, sistemas razonables para detectar esos riesgos, prevenirlos y procurar actuar en consecuencia, si es que se producen.